SUPLEMENTO ECONOMICO DE PAGINA/12 23 DE JULIO DE 2006 AÑO 16 Nº851

CASH

INFORME ESPECIAL

Debate sobre la rentabilidad del campo

El mal de la mosca loca



Las entidades más conservadores aseguran que la situación del sector agropecuario no podría ser peor. La Sociedad Rural afirma que estaban mejor durante la convertibilidad. En cambio, informes de investigadores de la UBA y Flacso revelan que la renta agropecuaria es hasta cinco veces mayor en pesos ahora que en la década pasada. La Bolsa de Cereales arribó a la misma conclusión, aunque la multiplicación es por tres. El campo también consigue ganancias patrimoniales por la revalorización en dólares de sus activos.

Fotomontaje G. M.

Sumacero

el Libro

LA INFORMATICA EN LA ARGENTINA
José Borello, Verónica Robert y Gabriel Yoguel (compiladores)
Prometeo Libros y Universidad Nacional de General Sarmiento



En los últimos diez años, y aún en el marco de políticas e iniciativas contradictorias, se han creado unas 500 empresas, en su gran mayoría pequeñas, que fabrican software en el país. Este libro realiza un balance de la situación actual destacando los antecedentes e iniciativas del pasado y los desarrollos actuales de la informática argentina desde una mirada crítica que muestra sus limitaciones y posibilidades. Se analizan las competencias tecnológicas de los trabajadores informáticos, los límites y efectos de la difusión del software libre, las áreas promisorias para la industria y algunos casos emblemáticos como el "Cluster Córdoba Technology".

EL CHISTE

Un agente de seguros de vida visita a un potencial cliente, le ofrece sus servicios y luego le dice: "No quiero asustarlo, ni forzarlo a tomar una decisión apresurada. Medítelo y si mañana se despierta llámeme".

la Posta

Cerca de 200 empresas norteamericanas le vendieron **acciones** a sus principales ejecutivos tras el atentado del 11 de septiembre de 2001, cuando los precios registraban bajas históricas, dándoles la posibilidad de ganar millones de dólares cuando los valores regresaron a la normalidad. *The Wall Street Journal* reveló esta semana que Black & Decker, Home Depot y United Health les ofrecieron a más de 500 ejecutivos opciones de compra de acciones por un total de 325 millones de dólares en las dos semanas posteriores a los atentados. Las empresas defendieron la práctica, con el argumento de que las acciones eran una manera de "calmar a los ejecutivos".

26 por ciento aumentó la venta de **electrodomésticos** en los supermercados en el último año, según el último informe de la consultora *AC Nielsen*. El rubro "TV y video" encabezó la suba con un 69 por ciento. En segundo lugar se ubicó "Personal care" (afeitadoras, secador de cabello, depiladoras, etc.) con el 32 por ciento. Luego siguió con el 29 por ciento toda la línea de audio y en cuarto lugar las freidoras y hornos grill, con el 19 por ciento.

Empresas

Souvenirs Express es un sitio de regalos (*www.souvenirsexpress.com.ar*). Esta página cuenta con un catálogo de artículos para cumpleaños infantiles, comuniones, nacimientos, bautismos, Bar-Bat mitzvá y 15 Años. El objetivo es brindar un servicio a todas las mujeres que trabajan, que están todo el día corriendo entre la casa, el trabajo y los chicos.

Ranking

Laboratorios

Participación en la facturación* del mercado, mayo 05-abril 06

	en %
Roemmers	6,2
Bagó	5,8
Roche	5,3
Pfizer	4,4
Novartis	3,9
GlaxoSmithkline	3,9
Elea	3,8
Gador	3,7
Ivax S.A.	3,6
Sidas	3,3

* *Sobre un total de 5847 millones de pesos*

Fuente: IES Consultores, sobre la base de Indec.

el Dato

La industria de los **videojuegos** apuesta por el sexo explícito. Un ménage à trois en el ascensor o una noche de sexo en la playa son opciones de los juegos "Naughty America: The Game" y "Red Light Center", cuyo contenido y distribución fueron analizados en la agenda de la primera conferencia sobre sexo en los videojuegos, celebrada en San Francisco (California). "El mercado de los videojuegos para adultos está despegando como un cohete", dijo Brenda Brathwaite, presidenta de la Asociación Internacional de Programadores de Juegos de Contenido Sexual. "Sexo en grupo, en público, orgías... Usted escoge", se afirma en el blog.

El mal...

POR CLAUDIO SCALETTA

A juzgar por las voces de la dirigencia del campo, la situación por la que atraviesa el sector agropecuario no podría ser peor. El descontento justificaría el *lockout* que, por acción u omisión, cuenta con el apoyo del grueso de los dirigentes de las cuatro entidades madre. Desde la salida del régimen de convertibilidad, las retenciones primero y las restricciones a las exportaciones de carne después exaltaron los ánimos de un sector acostumbrado al "toma todo" en la tómbola del reparto. En esa disputa, los técnicos de la Sociedad Rural Argentina (SRA) afirmaron a mediados de la semana pasada, en el lanzamiento de la muestra anual de la entidad, que la situación económica por la que atraviesa el sector es peor que la vivida durante el régimen de convertibilidad. ¿Es realmente así? ¿Las explotaciones agropecuarias son menos rentables ahora que durante los '90? ¿Las ganancias extraordinarias que beneficiaron al campo tras la devaluación dejaron de existir?

Es difícil pensar que la economía como ciencia pueda dar una respuesta objetiva a estos interrogantes, al fin y al cabo se trata de una ciencia social y, en el capítulo impositivo, de una relación de fuerzas. El contexto de las preguntas, la disputa campo-gobierno, tampoco resulta neutro, lo que enturbia aún más esa pretensión. Sin embargo, los números puros resisten menos las interpretaciones contradictorias. La renta agropecuaria no es un arcano, puede definirse y cuantificarse y, en consecuencia, compararse entre períodos.

Para el economista Guillermo Flichman, docente de la Escuela de Graduados Alberto Soriano de la Facultad de Agronomía de la UBA, la renta agraria es la diferencia entre el precio de producción en la economía local, que incluye tanto los costos como la ganancia media del capital, y el mismo precio en la economía mundial. La concepción es ricardiana en esencia porque la renta surge de las diferencias de fertilidad del suelo o, dicho de otra manera, los mismos factores productivos aplicados a producir en suelos distintos producen cantidades diferentes de producto.

Sin embargo, esa definición presupone que costos y ganancias son los mismos en todos los países, lo cual no se verifica en la realidad. En un trabajo publicado recientemente en *Realidad Económica*, Javier Rodríguez, docente de economía agropecuaria de la UBA, y Nicolás Arceo, investigador de Flacso, suman a este concepto de renta las "ganancias extraordinarias", aquellas que se originan en los costos de los factores, como por ejemplo la mano de obra más barata o una mayor ganancia media.

> **Renta:** Desde la campaña 2001/02 el campo obtiene una renta total al menos tres veces más alta que en los '90 y ganó por la revalorización en dólares de sus activos.

En una investigación sobre *La renta en las tierras pampeanas* Jorge Ingaramo, director de Estudios Económicos de la Bolsa de Cereales, presenta una definición similar: la renta es la diferencia entre los ingresos y los costos de producción, incluyendo en los costos un "beneficio normal" igual al obtenido en otras áreas de la economía.

Definida la "renta" el paso siguiente es evaluar su magnitud, tanto durante los '90 como después de la devaluación. Para Rodríguez y Arceo, la renta apropiada por el sector agropecuario tras la devaluación se multiplicó por más de 5 medida en pesos, con lo que el promedio de renta por hectárea pasó de 72 pesos durante la convertibilidad a 370 en la post convertibilidad (hasta el año 2004). El cálculo contiene también un resultado en principio paradójico: la menor apropiación de renta durante los '90 estuvo asociada a una mayor transferencia de valor agregado desde el campo hacia el resto de la sociedad. Y ello cuando no existían retenciones y a nadie se le ocurría relacionar valores de exportación con consumo interno. Según los investigadores, la paradoja reside en que "cuando más generalizadamente la sociedad observa que la economía depende en gran medida de la evolución de su sector agrario es cuando los productores agropecuarios realizan menores transferencias de renta al resto de la economía".

En tanto, la investigación de la Bolsa de Cereales, que se basa en la rentabilidad de los cuatro cultivos principales, muestra que el resultado obtenido entre las campañas 1991/92 y 2000/01 fue un ingreso total promedio anual de 5284,3 millones de dólares, de los cuales 1003,2 millones –promedio anual– fueron renta. Para las tres campañas post convertibilidad, de la 2001/02 a la 2003/04, los ingresos totales promedio anuales fueron de 7850,7 millones de dólares, de los que fueron renta 3029 millones por año. Dicho de otra manera, entre la convertibilidad y la post convertibilidad la renta agrícola en dólares se triplicó. El dato paradójico en este estudio es que la renta no disminuyó año a año luego de la devaluación, sino que fue aumentando, pasando de 2500 a 3305 millones, siempre de dólares.

A su vez, dentro de la convertibilidad se distinguen dos subperíodos; entre 1991/92 y 1997/98, en el que la renta por hectárea sembrada fue de 78,7 dólares, y entre 1998/99 y 2000/2001, con una renta de sólo 2,7 dólares por hectárea. Finalmente, en los tres años post convertibilidad la renta por hectárea alcanzó los 125,4 dólares promedio. En tendencias y porcentajes, esto significa que la renta cayó el 77 por ciento entre puntas durante la convertibilidad y creció el 121,6 por ciento en los tres años posteriores "reflejando claramente el aumento de precios internacionales y la coyuntura favorable que el tipo de

ERNESTO AMBROSETTI Economista jefe de la Sociedad Rural Argentina

"El productor es la variable de ajuste"

"El productor recibe menor precio por sus productos, por ejemplo en carne y lácteos, y sin embargo, los precios al consumidor subieron, habiendo sido el productor la única variable de ajuste de la combinación de acuerdos de precios y aumentos de las retenciones a las exportaciones y suspensión de los reintegros. Los productores rurales venden sus productos a un valor del dólar de 2,20 pesos, pero compran sus insumos a un valor del dólar de más de 3,10 pesos. Esto significa que la reconversión tecnológica que viene realizando el empresario rural durante los últimos años se dificulta, porque requiere más toneladas de su producto para adquirirla. En todas las relaciones insumo-producto se observa un incremento de la participación del precio de los insumos sobre el valor de los productos finales. En el caso del trigo, se observa que hacia julio de 2002 se necesitaban 1,6 toneladas de trigo para comprar una tonelada de urea, mientras que en octubre de 2005 hacían falta 3,4 toneladas. En el caso del maíz, para comprar mil litros de gasoil en julio de 2002 se requerían 3,7 toneladas, mientras que en octubre de 2005, se necesitaban no menos de 5,8 toneladas. Mientras que en el caso de la soja, se requería en julio de 2002 0,5 tonelada para pagar 25 jornales, necesitando en octubre de 2005 1,3 toneladas, o sea un 150 por ciento más.

En cuanto al tipo de cambio, la reacomodación de los diferentes precios relativos ajustó el tipo de cambio real. Según el tipo de cambio bilateral con Estados Unidos, tomando la inflación mayorista, éste se encontraría a un nivel de 1,35 pesos por dólar. Mientras que para el sector agropecuario este indicador se ubica entre 1,04 y 1,22 dependiendo del diferencial que causan los derechos de exportación. Para la industria, el tipo de cambio se ubica en 1,30 pesos por dólar, es decir muy por encima de los valores que reciben los empresarios rurales. Por lo tanto, el productor agropecuario paga sus costos al tipo de cambio libre más la protección arancelaria, mientras que sus ingresos se liquidan a un tipo de cambio real mucho menor, perdiendo en las relaciones insumo-producto, encareciéndose la producción y perdiendo competitividad. Como resultado de esta política, en la campaña 2005/06 cayo la producción en casi 10 millones de toneladas, esto significa, entre otros tantos efectos, menor cantidad de divisas, pérdidas de empleo y menos camiones transportando granos".

cambio muy alto representó", afirma Ingaramo.

Aunque el trabajo de la Bolsa de Cereales es contundente, la institución no parece contenta con sus resultados. Fuentes de la entidad consultadas por **Cash** sostuvieron que en las dos últimas campañas las cosas cambiaron y que la tendencia mostrada por la investigación de 2004 se habría revertido completamente, tanto por el aumento de los costos internos como por la baja de los precios internacionales. En consecuencia, la renta por hectárea se encontraría actualmente por debajo de los 65 dólares, un valor menor al promedio de las últimas quince campañas. La afirmación, sin embargo, no forma parte de un estudio sistemático.

Además de la mayor renta directa, existen también algunos indicadores indirectos que confirmarían los mayores ingresos del sector, por ejemplo la evolución del precio de la tierra en la zona productora núcleo, un indicador que, a su vez, puede ser fuente de ganancias (o pérdidas) patrimoniales. Al margen de las volatilidades de corto plazo producidas por factores especulativos, el valor de la tierra, al igual que el de un activo financiero o cualquier bien de capital, varía en función de la rentabilidad de períodos actuales y futuros de la producción descontados a una cierta tasa. Por lo tanto, si la renta agraria crece, es esperable que el precio de la tierra crezca. Y esto es lo que sucedió. Sobre la base de las cotizaciones inmobiliarias, Rodríguez y Arceo calcularon que entre 1991 y 2001 el precio promedio de la tierra en la zona productora núcleo fue de 3530 dólares por hectárea, mientras que entre 2002 y 2004, el promedio llegó a casi 4170 dólares, lo que implica una ganancia patrimonial de más del 18 por ciento en moneda dura.

En síntesis: desde la campaña 2001/02 el campo obtiene una renta total al menos tres veces más alta que durante los '90, transfiere menos recursos al resto de la sociedad y consigue ganancias patrimoniales por la revalorización en dólares de sus activos.



CONVERTIBILIDAD Y EL MODELO DEL DOLAR ALTO

Cómo se redistribuye la renta

POR C.S.

Uno de los aspectos más ricos de la investigación de Rodríguez y Arceo no es solo la determinación de la magnitud de la renta del campo, sino cómo esta renta se "redistribuye" en el conjunto de la economía. La riqueza del análisis reside en las consecuencias macroeconómicas de esta redistribución y en la lógica que la sustenta.

Desde principios de los '90 los mecanismos de redistribución de la renta agropecuaria fueron esencialmente dos: la sobrevaluación de la moneda durante la vigencia de la convertibilidad y la aplicación de retenciones a partir de 2002. Un punto clave es que la renta agropecuaria local basada en las condiciones estrictamente naturales de la región pampeana en relación con el resto del mundo no dejó de existir bajo el régimen de convertibilidad para reaparecer con la devaluación. No existió una disminución de la productividad física. Aunque en un contexto de concentración de la propiedad, las ventas al exterior de productos primarios y manufacturas de origen agropecuario pasaron de 6000 millones de dólares a comienzos de la década pasada a 14.000 a fines de la convertibilidad.

La producción agrícola, en tanto, creció a una tasa acumulativa anual del 4,7 por ciento. Lo que sí ocurrió fue que la sobrevaluación determinó la transferencia de parte del excedente a otros sectores de la economía a través del abaratamiento relativo de los bienes transables, es decir, aquellos que, como los agropecuarios, pueden venderse en el exterior. A la vez, este menor precio de los productos alimentarios compensó parcialmente, en términos de poder de compra, la disminución de los salarios reales en un contexto de aumento del desempleo. Ello significa que "las extraordinarias tasas de beneficio obtenidas por las empresas privatizadas, los grandes grupos económicos y el sector financiero se sustentaron en buena medida en la apropiación de una porción significativa de la renta agraria".

De acuerdo con el cálculo de Rodríguez y Arceo estas transferencias al resto de la sociedad alcanzaron el 37,9 por ciento hasta el año 1998 para reducirse luego al 29 por ciento por la caída de los precios internacionales. Si se hace una analogía con las retenciones actuales, estas transferencias equivalen a haber establecido durante toda la vigencia de la convertibilidad retenciones con una alícuota del 35,2 por ciento, una transferencia muy superior a la hoy existente y que vuelve paradójica la actitud de la dirigencia del agro entonces y ahora.

En términos macroeconómicos esto significa que el margen para ampliar la imposición sobre el agro –sobre su renta, no sobre su ganancia– es todavía significativo. Sucede que la existencia de renta determina lo que a principios de los '70 fue definido por Marcelo Diamand como "estructura económica desequilibrada", con un sector agropecuario más competitivo internacionalmente que la industria, pero como se explicó, no por su eficiencia intrínseca, sino por la existencia de una elevada "renta natural".

Por ejemplo, si el Estado hubiese querido captar la totalidad de la renta agraria, en particular la pampeana, durante la campaña 2003/2004 las retenciones tendrían que haber sido del 52,2 por ciento. El problema es que si el tipo de cambio efectivo expresa la rentabilidad del agro, queda sobrevaluado en relación con la industria, que carece de la mencionada renta. Reducir la renta agropecuaria por la vía impositiva, entonces, resulta indispensable en términos de la eficiencia económica global, es decir, del desarrollo conjunto de un sector industrial competitivo.

JAVIER RODRIGUEZ Investigador del Cenda

"Rentabilidad extraordinaria"



"La rentabilidad de las explotaciones agrícolas –encabezada por la producción de soja– alcanzó niveles extraordinariamente altos en los últimos años, como consecuencia fundamentalmente de la devaluación. En el período comprendido entre 2002 y 2005 los márgenes brutos por hectárea, evaluados en dólares corrientes, se ubicaron un 33,6 por ciento por encima de los registrados durante la vigencia de la convertibilidad. Si bien para el presente año se estima una reducción en los márgenes brutos agrícolas de alrededor de un 5 por ciento con respecto al nivel registrado en el período 2002-2005, estos valores continúan siendo extraordinariamente elevados. Pero la rentabilidad de las explotaciones agrícolas –al igual que en los restantes sectores– debe ser evaluada en términos de su poder adquisitivo interno, es decir en pesos constantes. Se observa así que en la actualidad los márgenes por hectárea se ubican un 196 por ciento por encima de los existentes durante la vigencia de la convertibilidad y son incluso un 54 por ciento más elevados que los registrados en 1996, el mejor de toda la década de los noventa. La rentabilidad es sustancialmente más elevada que la existente en los años noventa, cuando la Sociedad Rural Argentina apoyaba el plan de Convertibilidad. En definitiva, la devaluación y el sostenimiento posterior de un tipo de cambio alto permitieron una significativa elevación de los márgenes en la producción agrícola, y particularmente sojera, a pesar de la aplicación de retenciones. Es de remarcar que la rentabilidad ganadera también se elevó significativamente con respecto a los niveles registrados durante la convertibilidad. En este contexto es llamativo el silencio que tuvieron algunas corporaciones agropecuarias durante la década signada por la desregulación económica y la especulación financiera, en donde la sobrevaluación cambiaria implicó un nivel de imposición del 35,2 por ciento de los ingresos de los productores agropecuarios."

- A juzgar por las voces de la dirigencia del campo, la situación por la que atraviesa el sector agropecuario no podría ser peor.
- Técnicos de la Sociedad Rural Argentina afirmaron que la situación económica por la que atraviesa el sector es peor que la vivida durante el régimen de convertibilidad.
- Informes de investigadores de la UBA y Flacso revelan que la renta agropecuaria es varias veces mayor ahora que en la década pasada.
- Un documento de la Bolsa de Cereales tiene la misma conclusión, aunque el resultado no es una renta tan elevada como la contabilizada en esos informes.
- De todos modos, autoridades de esa entidad sostienen que en las dos últimas campañas las cosas cambiaron
- Y que la tendencia mostrada por la investigación de 2004 se habría revertido completamente por el aumento de los costos internos y por la baja de los precios internacionales.
- El campo también consigue ganancias patrimoniales por la revalorización en dólares de sus activos.

CONTADO

Tarifas Hood Robin

Por Marcelo Zlotogwiazda

Una familia que disponga de un ingreso mensual superior a los 8000 pesos pertenece al 5 por ciento de la clase que la consultora CCR denomina *top*, y los que están entre 5500 y 8000 pesos conforman otro 5 por ciento de la definida como clase alta en el estudio que acaba de finalizar la consultora. Ese 10 por ciento de la punta de la pirámide representa algo así como 800.000 hogares o cerca de 4 millones de personas, que son las que en estos días están agotando prácticamente toda la capacidad turística del país y localidades vecinas.

Además de vacaciones y de muchísimos otros bienes y servicios suntuarios o imprescindibles, esas familias están disfrutando de tarifas baratas de electricidad y gas, un absurdo que fue calificado como efecto Hood Robin en un reportaje que Irene Naselli le realizó a Javier González Fraga en el último número de la revista *Informe Industrial*. A criterio del ex presidente del Banco Central, "la política de congelamiento tarifario no beneficia a los pobres sino a los ricos". Según él, los subsidios por 4000 millones de pesos anuales que se otorgan al sector de gas y electricidad para hacer viable el congelamiento "estarían mucho mejor destinados a ampliar la cobertura asistencial, el Plan Jefas y Jefes o para aumentar los gastos en salud y educación. Pero, en realidad, lo que provocan es que yo reciba el gas o la luz a una tarifa ridículamente baja... que es algo muy contradictorio con una mejor distribución del ingreso".

El economista omite que el congelamiento también es aprovechado por sectores medios y bajos, pero más allá del olvido está señalando una incongruencia en la asignación de fondos que, para peor, no se agota en la luz y el gas. Un ejemplo es el de los autos particulares que siguen llenando el tanque con nafta o gasoil a igual precio, pese a que se disparó el petróleo. Claro que aumentar los combustibles tiene como contraindicación su inevitable impacto inflacionario. Pero sí es posible aumentar discriminadamente las tarifas. Por ejemplo, muchas de las familias de clase *top* o alta abonan por el agua montos muy bajos y desproporcionados al resto. Un caso concreto: la factura bimestral para una casa de 300 metros cuadrados en barrio acomodado de la Capital Federal, que para colmo usa el agua para su piscina, apenas roza los 100 pesos. Nada más que un peso y medio por día. Además de poner patas para arriba a Robin Hood, el Estado que hace eso acaba de quitarle con toda razón la concesión a la empresa privada que malprestaba el servicio, con lo cual necesita de manera urgente por lo menos un par de miles de millones de dólares para invertir y dotar de agua potable y cloacas a varios millones de personas que carecen de cosas tan básicas. Es de elemental sentido común e indiscutible que al menos una parte de la inversión que debería realizar AySA se financie con un reajuste a las facturas de las clases alta y *top*. Sería una forma indirecta, pero estructural de contribuir a hacer más equitativa una distribución del ingreso, que ha venido mejorando pero a ritmo muy lento y por ende insuficiente para modificar una situación de abismal desigualdad.

La pirámide de CCR muestra que mientras el 10 por ciento de clase alta y *top* se apropia de un tercera parte del ingreso total, el 40 por ciento de clase baja (hogares con ingresos mensuales inferiores a 940 pesos) se queda con tan sólo el 13,5 por ciento. Entre ambos extremos, está la mitad de la población que tiene ingresos que van desde 940 a 5500 pesos y que se queda con el 53,5 restante de la torta. Dentro de este grupo la mayoría no alcanza a cubrir el costo de la canasta familiar, si bien supera la línea de pobreza con metodología Indec.

Volviendo al heterodoxo González Fraga, donde le pifió fue en su manifiesta preocupación respecto de que "dentro de una marco económica que está bien veo como un problema importante el debilitamiento de la bonanza fiscal". Algo que desde la miopía ortodoxa también venían diagnosticando o presagiando varios desde el despido de Roberto Lavagna. Muy lejos de eso, los resultados del primer semestre indican que el superávit primario fue mayor al de igual período de 2005 y excedió en un 20 por ciento al presupuestado. Más notable aún fue que el resultado financiero después del pago de servicios de la deuda alcanzó los 8000 millones, con un crecimiento del 38 por ciento respecto de la primera mitad del año pasado. Felisa Miceli ya ha dado sobrada prueba de que su gestión en materia fiscal es muy similar a la de su antecesor. Los que la miraban de reojo con desconfianza desde la derecha deberían darse por convencidos. Por el contrario, desde el otro costado siguen teniendo cabida las objeciones acerca de un excesivo conservadurismo presupuestario que potencia la inacción reformista en varios campos. C

Opinión
combustibles

- La Cámara de Diputados está discutiendo en comisión un proyecto de ley para la promoción del hidrógeno.
- Los beneficios sociales de la adopción del hidrógeno son múltiples e incluyen menores emisiones de contaminantes.
- La transición al hidrógeno involucraría la reestructuración de los dos sectores industriales más poderosos: la industria automotriz y la petrolera.
- Un gran desafío reside en encontrar mercados viables para el uso de hidrógeno.

DyN



El principal interés en el hidrógeno es como combustible para vehículos.

PROYECTO HIDROGENO COMO FUENTE ALTERNATIVA

Portador de energía

POR GUSTAVO COLLANTES *

La Cámara de Diputados está discutiendo en comisión un proyecto de ley para la promoción del hidrógeno. Esta iniciativa, como la Ley de Biocombustibles que recientemente se votó en la Cámara, es reflejo del lugar central que la estrategia energética nacional ha tomado en la agenda política. ¿Pero exactamente qué es el hidrógeno? ¿Cuál es el rol que podría tener en el panorama energético nacional? ¿Qué lecciones podemos aprender de experiencias en otros países?

El hidrógeno no es en sí mismo una fuente de energía; es, como la electricidad, un portador de energía. Internacionalmente, el principal interés en el hidrógeno es como combustible para vehículos. Para propulsar un vehículo, la energía contenida en el hidrógeno puede ser convertida en energía térmica en el cilindro de un motor de combustión interna, o en electricidad a través de una célula de combustible. En el largo plazo, el deseo tanto de las compañías de autos como de gobiernos y grupos medioambientales es de llegar a la comercialización de vehículos a célula de combustible (VCC).

Para la industria, los VCC tienen el potencial de competir exitosamente con los vehículos estándares a gasolina, dado que ofrecen al consumidor beneficios adicionales. Los costos de producción y mantenimiento de los VCC podrían a su vez ser menores, al permitir la reducción del número de partes móviles y el rediseño del chasis. Los beneficios sociales de la adopción del hidrógeno son múltiples e incluyen menores emisiones de contaminantes (de hecho, los VCC no emiten ninguno), un menor impacto en el calentamiento global (la total emisión de gases efecto invernadero depende de la forma en que el hidrógeno es producido), y una mayor independencia energética (el hidrógeno puede ser producido a partir de fuentes de energía locales, como energías eólica o solar, biomasa, y gas natural).

> El hidrógeno podría tener un rol importante en una estrategia energética nacional a largo plazo, entre otros motivos porque permitiría una mayor diversificación de la matriz energética.

Aun cuando el hidrógeno pareciera la mejor opción en tiempos en que la cotización del barril de petróleo ha mostrado una sostenida tendencia alcista y ha superado repetidamente los 70 dólares, todavía quedan cuestiones por resolver. En primer lugar, una transición al hidrógeno involucraría una fundamental reestructuración de los dos sectores industriales más poderosos: la industria automotriz y la petrolera, con todas las consecuencias institucionales, económicas, y políticas que ello implicaría.

Durante los últimos cuatro años, el Instituto de Estudio de Transportes de la Universidad de California en Davis ha estado estudiando las diferentes facetas de una hipotética transición al hidrógeno. Los estudios muestran que los principales desafíos son el de mejorar la vida útil y reducir el costo de las células de combustible (una compañía líder proyecta costos competitivos alrededor del 2015), incrementar la capacidad de almacenamiento de hidrógeno a bordo (la mayoría de los prototipos actuales lo almacenan en forma gaseosa en tanques muy seguros de alta presión, pero esperan desarrollar sistemas de almacenamiento sólido para los modelos comerciales), y crear un sistema de distribución de hidrógeno al consumidor. En este último punto, la participación del Gobierno es fundamental.

El hidrógeno podría tener un rol importante en una estrategia energética nacional a largo plazo, entre otros motivos porque permitiría una mayor diversificación de la matriz energética y porque nos podría independizar de combustibles fósiles del exterior. Sin embargo, la definición de este rol debe ser acordada con inteligencia y cierta cautela. Abundan los ejemplos de proyectos (incluso en nuestro país) que han intentado vender más de lo que el hidrógeno puede ofrecer. Aun cuando muchos ambicionamos que, en el largo plazo, el hidrógeno sea producido a partir de fuentes de energía renovable, los costos involucrados aún no son siempre competitivos. Esto es particularmente cierto cuando, una vez producido, el hidrógeno debe ser transportado por grandes distancias hasta los centros de consumo. Por eso, hoy por hoy, un gran desafío reside en encontrar mercados viables para el uso de hidrógeno. En esta tarea, los gobiernos pueden colaborar estableciendo mecanismos de estímulo, como incentivos fiscales, fondos para investigación y desarrollo, y canales de transferencia tecnológica. En el país ya hay gente llevando a cabo trabajos interesantes, como Miguel Laborde y su equipo en la Universidad de Buenos Aires. Sería importante promover este tipo de actividades dentro de una política de investigación y desarrollo coherente en el marco de una estrategia energética nacional. C

** Universidad de California en Davis.*

CONTADO

Tarifas Hood Robin

Por Marcelo Zlotogwiazda

Una familia que disponga de un ingreso mensual superior a los 8000 pesos pertenece al 5 por ciento de la clase que la consultora CCR denomina *top*, y los que están entre 5500 y 8000 pesos conforman otro 5 por ciento de la definida como clase alta en el estudio que acaba de finalizar la consultora. Ese 10 por ciento de la punta de la pirámide representa algo así como 800.000 hogares o cerca de 4 millones de personas, que son las que en estos días están agotando prácticamente toda la capacidad turística del país y localidades vecinas.

Además de vacaciones y de muchísimos otros bienes y servicios suntuarios o imprescindibles, esas familias están disfrutando de tarifas baratas de electricidad y gas, un absurdo que fue calificado como efecto Hood Robin en un reportaje que Irene Naselli le realizó a Javier González Fraga en el último número de la revista *Informe Industrial*. A criterio del ex presidente del Banco Central, "la política de congelamiento tarifario no beneficia a los pobres sino a los ricos". Según él, los subsidios por 4000 millones de pesos anuales que se otorgan al sector de gas y electricidad para hacer viable el congelamiento "estarían mucho mejor destinados a ampliar la cobertura asistencial, el Plan Jefas y Jefes o para aumentar los gastos en salud y educación. Pero, en realidad, lo que provocan es que yo reciba el gas o la luz a una tarifa ridículamente baja... que es algo muy contradictorio con una mejor distribución del ingreso".

El economista omite que el congelamiento también es aprovechado por sectores medios y bajos, pero más allá del olvido está señalando una incongruencia en la asignación de fondos que, para peor, no se agota en la luz y el gas. Un ejemplo es el de los autos particulares que siguen llenando el tanque con nafta o gasoil a igual precio, pese a que se disparó el petróleo. Claro que aumentar los combustibles tiene como contraindicación su inevitable impacto inflacionario. Pero sí es posible aumentar discriminadamente las tarifas. Por ejemplo, muchas de las familias de clase *top* o alta abonan por el agua montos muy bajos y desproporcionados al resto. Un caso concreto: la factura bimestral para una casa de 300 metros cuadrados en barrio acomodado de la Capital Federal, que para colmo usa el agua para su piscina, apenas roza los 100 pesos. Nada más que un peso y medio por día. Además de poner patas para arriba a Robin Hood, el Estado que hace eso acaba de quitarle con toda razón la concesión a la empresa privada que malprestaba el servicio, con lo cual necesita de manera urgente por lo menos un par de miles de millones de dólares para invertir y dotar de agua potable y cloacas a varios millones de personas que carecen de cosas tan básicas. Es de elemental sentido común e indiscutible que al menos una parte de la inversión que debería realizar AySA se financie con un reajuste a las facturas de las clases alta y *top*. Sería una forma indirecta, pero estructural de contribuir a hacer más equitativa una distribución del ingreso, que ha venido mejorando pero a ritmo muy lento y por ende insuficiente para modificar una situación de abismal desigualdad.

La pirámide de CCR muestra que mientras el 10 por ciento de clase alta y *top* se apropia de un tercera parte del ingreso total, el 40 por ciento de clase baja (hogares con ingresos mensuales inferiores a 940 pesos) se queda con tan sólo el 13,5 por ciento. Entre ambos extremos, está la mitad de la población que tiene ingresos que van desde 940 a 5500 pesos y que se queda con el 53,5 restante de la torta. Dentro de este grupo la mayoría no alcanza a cubrir el costo de la canasta familiar, si bien supera la línea de pobreza con metodología Indec.

Volviendo al heterodoxo González Fraga, donde le pifió fue en su manifiesta preocupación respecto de que "dentro de una marco económica que está bien veo como un problema importante el debilitamiento de la bonanza fiscal". Algo que desde la miopía ortodoxa también venían diagnosticando o presagiando varios desde el despido de Roberto Lavagna. Muy lejos de eso, los resultados del primer semestre indican que el superávit primario fue mayor al de igual período de 2005 y excedió en un 20 por ciento al presupuestado. Más notable aún fue que el resultado financiero después del pago de servicios de la deuda alcanzó los 8000 millones, con un crecimiento del 38 por ciento respecto de la primera mitad del año pasado. Felisa Miceli ya ha dado sobrada prueba de que su gestión en materia fiscal es muy similar a la de su antecesor. Los que la miraban de reojo con desconfianza desde la derecha deberían darse por convencidos. Por el contrario, desde el otro costado siguen teniendo cabida las objeciones acerca de un excesivo conservadurismo presupuestario que potencia la inacción reformista en varios campos.

Opinión
combustibles

- La Cámara de Diputados está discutiendo en comisión un proyecto de ley para la promoción del hidrógeno.
- Los beneficios sociales de la adopción del hidrógeno son múltiples e incluyen menores emisiones de contaminantes.
- La transición al hidrógeno involucraría la reestructuración de los dos sectores industriales más poderosos: la industria automotriz y la petrolera.
- Un gran desafío reside en encontrar mercados viables para el uso de hidrógeno.



DyN

El principal interés en el hidrógeno es como combustible para vehículos.

PROYECTO HIDROGENO COMO FUENTE ALTERNATIVA

Portador de energía

POR GUSTAVO COLLANTES *

La Cámara de Diputados está discutiendo en comisión un proyecto de ley para la promoción del hidrógeno. Esta iniciativa, como la Ley de Biocombustibles que recientemente se votó en la Cámara, es reflejo del lugar central que la estrategia energética nacional ha tomado en la agenda política. ¿Pero exactamente qué es el hidrógeno? ¿Cuál es el rol que podría tener en el panorama energético nacional? ¿Qué lecciones podemos aprender de experiencias en otros países?

> El hidrógeno podría tener un rol importante en una estrategia energética nacional a largo plazo, entre otros motivos porque permitiría una mayor diversificación de la matriz energética.

El hidrógeno no es en sí mismo una fuente de energía; es, como la electricidad, un portador de energía. Internacionalmente, el principal interés en el hidrógeno es como combustible para vehículos. Para propulsar un vehículo, la energía contenida en el hidrógeno puede ser convertida en energía térmica en el cilindro de un motor de combustión interna, o en electricidad a través de una célula de combustible. En el largo plazo, el deseo tanto de las compañías de autos como de gobiernos y grupos medioambientales es de llegar a la comercialización de vehículos a célula de combustible (VCC).

Para la industria, los VCC tienen el potencial de competir exitosamente con los vehículos estándares a gasolina, dado que ofrecen al consumidor beneficios adicionales. Los costos de producción y mantenimiento de los VCC podrían a su vez ser menores, al permitir la reducción del número de partes móviles y el rediseño del chasis. Los beneficios sociales de la adopción del hidrógeno son múltiples e incluyen menores emisiones de contaminantes (de hecho, los VCC no emiten ninguno), un menor impacto en el calentamiento global (la total emisión de gases efecto invernadero depende de la forma en que el hidrógeno es producido), y una mayor independencia energética (el hidrógeno puede ser producido a partir de fuentes de energía locales, como energías eólica o solar, biomasa, y gas natural).

Aun cuando el hidrógeno pareciera la mejor opción en tiempos en que la cotización del barril de petróleo ha mostrado una sostenida tendencia alcista y ha superado repetidamente los 70 dólares, todavía quedan cuestiones por resolver. En primer lugar, una transición al hidrógeno involucraría una fundamental reestructuración de los dos sectores industriales más poderosos: la industria automotriz y la petrolera, con todas las consecuencias institucionales, económicas, y políticas que ello implicaría.

Durante los últimos cuatro años, el Instituto de Estudio de Transportes de la Universidad de California en Davis ha estado estudiando las diferentes facetas de una hipotética transición al hidrógeno. Los estudios muestran que los principales desafíos son el de mejorar la vida útil y reducir el costo de las células de combustible (una compañía líder proyecta costos competitivos alrededor del 2015), incrementar la capacidad de almacenamiento de hidrógeno a bordo (la mayoría de los prototipos actuales lo almacenan en forma gaseosa en tanques muy seguros de alta presión, pero esperan desarrollar sistemas de almacenamiento sólido para los modelos comerciales), y crear un sistema de distribución de hidrógeno al consumidor. En este último punto, la participación del Gobierno es fundamental.

El hidrógeno podría tener un rol importante en una estrategia energética nacional a largo plazo, entre otros motivos porque permitiría una mayor diversificación de la matriz energética y porque nos podría independizar de combustibles fósiles del exterior. Sin embargo, la definición de este rol debe ser acordada con inteligencia y cierta cautela. Abundan los ejemplos de proyectos (incluso en nuestro país) que han intentado vender más de lo que el hidrógeno puede ofrecer. Aun cuando muchos ambicionamos que, en el largo plazo, el hidrógeno sea producido a partir de fuentes de energía renovable, los costos involucrados aún no son siempre competitivos. Esto es particularmente cierto cuando, una vez producido, el hidrógeno debe ser transportado por grandes distancias hasta los centros de consumo. Por eso, hoy por hoy, un gran desafío reside en encontrar mercados viables para el uso de hidrógeno. En esta tarea, los gobiernos pueden colaborar estableciendo mecanismos de estímulo, como incentivos fiscales, fondos para investigación y desarrollo, y canales de transferencia tecnológica. En el país ya hay gente llevando a cabo trabajos interesantes, como Miguel Laborde y su equipo en la Universidad de Buenos Aires. Sería importante promover este tipo de actividades dentro de una política de investigación y desarrollo coherente en el marco de una estrategia energética nacional.

* *Universidad de California en Davis.*

BANCA PUBLICA, EXPANSION DEL CREDITO Y REEMPLAZO DE HECKER EN EL CIUDAD

"Cumplimos el rol de banca testigo"

POR CLAUDIO ZLOTNIK

> El cambio de conducción del Banco Ciudad tiene motivos políticos y no económicos. Los números de la gestión saliente.

Rafael Yohai

Eduardo Hecker, presidente saliente del Banco Ciudad: "Dejo el banco en el mejor momento de su historia".

Después de dos años y medio al frente del Banco Ciudad, a Eduardo Hecker le quedan pocos días en ese puesto. El mismo reconoce que ya está "más afuera que adentro", a la espera de que la Legislatura apruebe el pliego de su sucesor. "Dejo un banco que está en el mejor momento de su historia", aseguró en diálogo con **Cash**. "Tenemos una ganancia muy superior al del resto del sistema financiero, de 48 por ciento sobre el patrimonio."

"Cumplí el objetivo más importante que me había propuesto: la colocación de créditos a empresas, particularmente a las pymes y a las familias. En los dos años y medio de gestión, nuestro stock de préstamos creció un 70 por ciento por encima de lo que aumentó el resto del sistema financiero. La cartera pyme se multiplicó 4 veces y media. Esta entidad, que prácticamente no otorgaba préstamos a empresas, pasó a tener una cartera respetable."

¿Y el crédito hipotecario?

–Registramos un aumento exponencial, con una estrategia que nos enorgullece: el 70 por ciento se otorgó a gente que no era propietaria. A su vez, uno de cada tres créditos fueron para clientes con ingresos de 1500 pesos mensuales. El 52 por ciento gana menos de 3000. Conclusión: atendemos a jóvenes que nunca fueron dueños y que no son de altos ingresos. Otro dato: el 42 por ciento de los créditos hipotecarios que se dieron este año en Buenos Aires los otorgó el Banco Ciudad. Nuestra participación en el mercado crediticio pasó del 1,6 al 3,3 por ciento del total.

¿Los otros bancos no quieren prestar?

–Cuando asumí me dijeron que no había demanda de préstamos. La clave del éxito fue haber flexibilizado los productos. Nos adecuamos a las necesidades: bajamos las tasas, aumentamos la relación cuota-ingresos y también los plazos. A las pymes les prestamos a 10 años. No nos quedamos en el discurso.

¿Cree que cumplió el rol de banca testigo?

–Sin dudas. Un ejemplo fueron las licitaciones de líneas a tasas subsidiadas para pymes: siempre fuimos los que ofrecimos los costos más bajos. También fuimos referente cuando sacamos los créditos para la vivienda a 20 años al 8 por ciento. El rol de banca testigo es muy importante para las entidades públicas, sin descuidar el aspecto patrimonial.

¿En cuánto se incrementaron los créditos a empresas?

–Comenzamos con un stock de 33 millones de pesos y terminamos con 144 millones. También fue significativo el alargamiento en los plazos de financiamiento. Hace dos años, sólo una de cada tres compañías tomaba créditos a más de 365 días. En cambio, ahora, casi el 70 por ciento de las empresas se endeudó a más de un año. Ya no se trata de resolver cuellos de botella sino de sostener proyectos de inversión.

¿Quiénes están demandando financiamiento?

–Todos los sectores productivos. Casi la mitad se otorgó a la industria manufacturera. Le siguen la construcción y los servicios.

¿Qué evaluación hace del resto del sistema financiero?

–El nivel de crédito viene creciendo pero estamos muy lejos de los estándares internacionales. Los privados buscan sus nichos de negocios. Es lógico: a diferencia de la banca pública, ellos tienen como prioridad la maximización de sus utilidades.

¿No le parece que hay margen para que bajen las tasas?

–Creo que sí. Se viene una etapa de una mayor competencia entre los bancos para expandir el crédito. Se acabó la época de prestarle al Estado.

Teniendo en cuenta los resultados favorables del Ciudad, ¿por qué cree que Jorge Telerman le buscó reemplazante?

–No tengo una respuesta. Me enteré de mi reemplazo por los diarios. Dejo un banco que está en el mejor momento de su historia. Los números lo avalan, lo mismo que la legitimación social que se ganó.

Reportaje
bancos

- "En los dos años y medio de gestión, nuestro stock de préstamos creció un 70 por ciento por encima de lo que aumentó el resto del sistema financiero."
- "Registramos un aumento exponencial en hipotecarios, con una estrategia que nos enorgullece: el 70 por ciento se otorgó a gente que no era propietaria."
- "El rol de banca testigo es muy importante para las entidades públicas, sin descuidar el aspecto patrimonial."
- "Casi la mitad de los créditos se otorgó a la industria manufacturera. Le siguen la construcción y los servicios."
- "Se viene una etapa de una mayor competencia entre los bancos para expandir el crédito. Se acabó la época de prestarle al Estado."

EL BAUL DE MANUEL **Por M. Fernández López**

¿Plata? ¿Para qué?

¿Qué es una casa? ¿Un paralelepípedo cuyos costados se hacen de ladrillos superpuestos? Un iglú es una semiesfera, hecha de bloques de hielo, y sin embargo es tan casa como la anterior. No serviría identificar a una casa por su forma o por los materiales con que está construido el objeto. En cambio, tanto el paralelepípedo como la semiesfera proporcionan utilidad a distintos seres humanos en distintos climas, resguardándolos de la lluvia, abrigándolos del frío ambiente y protegiéndolos contra invasiones de otros seres peligrosos. No el material de que están hechas, sino las funciones que cumplen, es lo que define a entes como las casas y también el dinero. Muchas cosas que parecen monedas metálicas o billetes de papel moneda en realidad no son dinero desde el momento que no son reconocidas por otros como tal. En el intercambio, como en el tango, hacen falta dos para llevar a cabo la acción. Si uno tiene una mercancía que otro apetece, pero el segundo ofrece en pago algo que no es reconocido como medio general de cambio, la compraventa no tendrá lugar. Y por el contrario, algo cuya forma o material no coincidan con la noción popular de "dinero", pero goce de aceptación general, sin duda puede funcionar como dinero, como los cigarrillos, al finalizar la Guerra Mundial. El dinero se caracteriza por las formas de utilidad que presta. Una: el dinero "sirve para" intercambiar bienes y servicios. Un trueque, donde cada uno ofrece al otro algo que el otro necesita o apetece, puede ser totalmente imposible si no coinciden el tipo de mercancía y la cantidad que uno ofrece y el otro pide. El empleo de dinero resuelve el problema. Pero una vez consumada la venta, el receptor de plata se encuentra con una suma de dinero que, mientras no la emplea, equivale al valor de la mercancía que poseía y entregó al comprador. Mientras conserve el dinero, éste le sirve como un "depósito de valor". Cuando, un tiempo después, decida cambiar su dinero por otros bienes, lo que obtenga dependerá de si los precios de esos otros bienes se mantuvieron constantes, o si subieron o bajaron. Si subieron –el caso más común–, el dinero del vendedor inicial ya no valdrá lo mismo, sino menos: con inflación el dinero pierde valor, y para conservarlo conviene reemplazarlo por otro activo que gane interés. Conservar o no dinero efectivo dependerá del nivel de inflación y tasa de interés esperados en el futuro.

Secuestros express

La voz latina *plagium* expresa (en América) el secuestro de alguien para obtener rescate por su libertad, y también la copia de obras ajenas, dándolas como propias. En ambos sentidos nuestra historia reconoce numerosos casos. Un grupo de ellos apareció en la enseñanza de Economía. La Argentina careció de textos propios, sobre todo en el siglo XIX, para enseñar la ciencia económica. Rivadavia era consciente de ello, y a poco de crear la Universidad de Buenos Aires en 1821 mandó que los profesores escribieran textos para sus cátedras, incluyendo, en el caso de Economía Política, aplicaciones a la realidad del país, a la hacienda pública, a la estadística y, por si faltase algo, la historia de la disciplina. El primero que enseñó la materia, Pedro José Agrelo, no cumplió con la directiva. Pero sí lo hizo el sacerdote Juan Manuel Fernández de Agüero, puesto por Rivadavia para enseñar la filosofía de Destutt de Tracy, por lo que su cátedra se llamó Ideología, que curiosamente incluía la ciencia económica como parte de la Metafísica. Fernández de Agüero, con gran esfuerzo, escribió gruesos manuscritos que presentó como propios, copiando lo esencial de Destutt de Tracy, incluida la Economía Política. Estos textos quedaron inéditos hasta la década de 1940. Otro fue Clemente Pinoli, a cargo de la cátedra de Economía desde 1855, quien tradujo íntegro, resumiéndolo, *I Principi della economia sociale esposti in ordine ideologico* (Turín, 1846) de Antonio Scialoja, cuyo manuscrito presentó como propio con el nombre de *Curso de economía ecléctica*. A fines de ese siglo, en 1895, el profesor titular de "Ferrocarriles" en la facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, ingeniero Alberto Schneidewind, luego de estudiar en Alemania, publicó en la Sociedad Científica Argentina su traducción, con ejemplos adaptados al país, de la obra *Teoría de la Traza* (1887), del profesor del Instituto Politécnico (hoy Universidad) de Hannover Wilhelm Launhardt, notable ingeniero y autor de un tratado de teoría económica en el que introducía en Alemania los enfoques del profesor de Lausana León Walras y otras contribuciones, como el llamado "embudo de Launhardt". Lo curioso de la traducción de Schneidewind es que el libro se publicó bajo dos carátulas distintas, una que indica como autor a Launhardt, y otra con idéntico texto en la que el propio Schneidewind aparece como autor de la obra.

BANCA PUBLICA, EXPANSION DEL CREDITO Y REEMPLAZO DE HECKER EN EL CIUDAD

"Cumplimos el rol de banca testigo"

Reportaje

bancos

POR CLAUDIO ZLOTNIK

El cambio de conducción del Banco Ciudad tiene motivos políticos y no económicos. Los números de la gestión saliente.



Rafael Yohai

Eduardo Hecker, presidente saliente del Banco Ciudad: "Dejo el banco en el mejor momento de su historia".

Después de dos años y medio al frente del Banco Ciudad, a Eduardo Hecker le quedan pocos días en ese puesto. El mismo reconoce que ya está "más afuera que adentro", a la espera de que la Legislatura apruebe el pliego de su sucesor. "Dejo un banco que está en el mejor momento de su historia", aseguró en diálogo con **Cash**. "Tenemos una ganancia muy superior al del resto del sistema financiero, de 48 por ciento sobre el patrimonio."

"Cumplí el objetivo más importante que me había propuesto: la colocación de créditos a empresas, particularmente a las pymes y a las familias. En los dos años y medio de gestión, nuestro stock de préstamos creció un 70 por ciento por encima de lo que aumentó el resto del sistema financiero. La cartera pyme se multiplicó 4 veces y media. Esta entidad, que prácticamente no otorgaba préstamos a empresas, pasó a tener una cartera respetable."

¿Y el crédito hipotecario?

–Registramos un aumento exponencial, con una estrategia que nos enorgullece: el 70 por ciento se otorgó a gente que no era propietaria. A su vez, uno de cada tres créditos fueron para clientes con ingresos de 1500 pesos mensuales. El 52 por ciento gana menos de 3000. Conclusión: atendemos a jóvenes que nunca fueron dueños y que no son de altos ingresos. Otro dato: el 42 por ciento de los créditos hipotecarios que se dieron este año en Buenos Aires los otorgó el Banco Ciudad. Nuestra participación en el mercado crediticio pasó del 1,6 al 3,3 por ciento del total.

¿Los otros bancos no quieren prestar?

–Cuando asumí me dijeron que no había demanda de préstamos. La clave del éxito fue haber flexibilizado los productos. Nos adecuamos a las necesidades: bajamos las tasas, aumentamos la relación cuota-ingresos y también los plazos. A las pymes les prestamos a 10 años. No nos quedamos en el discurso.

¿Cree que cumplió el rol de banca testigo?

–Sin dudas. Un ejemplo fueron las licitaciones de líneas a tasas subsidiadas para pymes: siempre fuimos los que ofrecimos los costos más bajos. También fuimos referente cuando sacamos los créditos para la vivienda a 20 años al 8 por ciento. El rol de banca testigo es muy importante para las entidades públicas, sin descuidar el aspecto patrimonial.

¿En cuánto se incrementaron los créditos a empresas?

–Comenzamos con un stock de 33 millones de pesos y terminamos con 144 millones. También fue significativo el alargamiento en los plazos de financiamiento. Hace dos años, sólo una de cada tres compañías tomaba créditos a más de 365 días. En cambio, ahora, casi el 70 por ciento de las empresas se endeudó a más de un año. Ya no se trata de resolver cuellos de botella sino de sostener proyectos de inversión.

¿Quiénes están demandando financiamiento?

–Todos los sectores productivos. Casi la mitad se otorgó a la industria manufacturera. Le siguen la construcción y los servicios.

¿Qué evaluación hace del resto del sistema financiero?

–El nivel de crédito viene creciendo pero estamos muy lejos de los estándares internacionales. Los privados buscan sus nichos de negocios. Es lógico: a diferencia de la banca pública, ellos tienen como prioridad la maximización de sus utilidades.

¿No le parece que hay margen para que bajen las tasas?

–Creo que sí. Se viene una etapa de una mayor competencia entre los bancos para expandir el crédito. Se acabó la época de prestarle al Estado.

Teniendo en cuenta los resultados favorables del Ciudad, ¿por qué cree que Jorge Telerman le buscó reemplazante?

–No tengo una respuesta. Me enteré de mi reemplazo por los diarios. Dejo un banco que está en el mejor momento de su historia. Los números lo avalan, lo mismo que la legitimación social que se ganó.

- "En los dos años y medio de gestión, nuestro stock de préstamos creció un 70 por ciento por encima de lo que aumentó el resto del sistema financiero."
- "Registramos un aumento exponencial en hipotecarios, con una estrategia que nos enorgullece: el 70 por ciento se otorgó a gente que no era propietaria."
- "El rol de banca testigo es muy importante para las entidades públicas, sin descuidar el aspecto patrimonial."
- "Casi la mitad de los créditos se otorgó a la industria manufacturera. Le siguen la construcción y los servicios."
- "Se viene una etapa de una mayor competencia entre los bancos para expandir el crédito. Se acabó la época de prestarle al Estado."

EL BAUL DE MANUEL **Por M. Fernández López**

¿Plata? ¿Para qué?

¿Qué es una casa? ¿Un paralelepípedo cuyos costados se hacen de ladrillos superpuestos? Un iglú es una semiesfera, hecha de bloques de hielo, y sin embargo es tan casa como la anterior. No serviría identificar a una casa por su forma o por los materiales con que está construido el objeto. En cambio, tanto el paralelepípedo como la semiesfera proporcionan utilidad a distintos seres humanos en distintos climas, resguardándolos de la lluvia, abrigándolos del frío ambiente y protegiéndolos contra invasiones de otros seres peligrosos. No el material de que están hechas, sino las funciones que cumplen, es lo que define a entes como las casas y también el dinero. Muchas cosas que parecen monedas metálicas o billetes de papel moneda en realidad no son dinero desde el momento que no son reconocidas por otros como tal. En el intercambio, como en el tango, hacen falta dos para llevar a cabo la acción. Si uno tiene una mercancía que otro apetece, pero el segundo ofrece en pago algo que no es reconocido como medio general de cambio, la compraventa no tendrá lugar. Y por el contrario, algo cuya forma o material no coincidan con la noción popular de "dinero", pero goce de aceptación general, sin duda puede funcionar como dinero, como los cigarrillos, al finalizar la Guerra Mundial. El dinero se caracteriza por las formas de utilidad que presta. Una: el dinero "sirve para" intercambiar bienes y servicios. Un trueque, donde cada uno ofrece al otro algo que el otro necesita o apetece, puede ser totalmente imposible si no coinciden el tipo de mercancía y la cantidad que uno ofrece y el otro pide. El empleo de dinero resuelve el problema. Pero una vez consumada la venta, el receptor de plata se encuentra con una suma de dinero que, mientras no la emplea, equivale al valor de la mercancía que poseía y entregó al comprador. Mientras conserve el dinero, éste le sirve como un "depósito de valor". Cuando, un tiempo después, decida cambiar su dinero por otros bienes, lo que obtenga dependerá de si los precios de esos otros bienes se mantuvieron constantes, o si subieron o bajaron. Si subieron –el caso más común–, el dinero del vendedor inicial ya no valdrá lo mismo, sino menos: con inflación el dinero pierde valor, y para conservarlo conviene reemplazarlo por otro activo que gane interés. Conservar o no dinero efectivo dependerá del nivel de inflación y tasa de interés esperados en el futuro.

Secuestros express

La voz latina *plagium* expresa (en América) el secuestro de alguien para obtener rescate por su libertad, y también la copia de obras ajenas, dándolas como propias. En ambos sentidos nuestra historia reconoce numerosos casos. Un grupo de ellos apareció en la enseñanza de Economía. La Argentina careció de textos propios, sobre todo en el siglo XIX, para enseñar la ciencia económica. Rivadavia era consciente de ello, y a poco de crear la Universidad de Buenos Aires en 1821 mandó que los profesores escribieran textos para sus cátedras, incluyendo, en el caso de Economía Política, aplicaciones a la realidad del país, a la hacienda pública, a la estadística y, por si faltase algo, la historia de la disciplina. El primero que enseñó la materia, Pedro José Agrelo, no cumplió con la directiva. Pero sí lo hizo el sacerdote Juan Manuel Fernández de Agüero, puesto por Rivadavia para enseñar la filosofía de Destutt de Tracy, por lo que su cátedra se llamó Ideología, que curiosamente incluía la ciencia económica como parte de la Metafísica. Fernández de Agüero, con gran esfuerzo, escribió gruesos manuscritos que presentó como propios, copiando lo esencial de Destutt de Tracy, incluida la Economía Política. Estos textos quedaron inéditos hasta la década de 1940. Otro fue Clemente Pinoli, a cargo de la cátedra de Economía desde 1855, quien tradujo íntegro, resumiéndolo, *I Principi della economia sociale esposti in ordine ideologico* (Turín, 1846) de Antonio Scialoja, cuyo manuscrito presentó como propio con el nombre de *Curso de economía ecléctica*. A fines de ese siglo, en 1895, el profesor titular de "Ferrocarriles" en la facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, ingeniero Alberto Schneidewind, luego de estudiar en Alemania, publicó en la Sociedad Científica Argentina su traducción, con ejemplos adaptados al país, de la obra *Teoría de la Traza* (1887), del profesor del Instituto Politécnico (hoy Universidad) de Hannover Wilhelm Launhardt, notable ingeniero y autor de un tratado de teoría económica en el que introducía en Alemania los enfoques del profesor de Lausana León Walras y otras contribuciones, como el llamado "embudo de Launhardt". Lo curioso de la traducción de Schneidewind es que el libro se publicó bajo dos carátulas distintas, una que indica como autor a Launhardt, y otra con idéntico texto en la que el propio Schneidewind aparece como autor de la obra.

- Hace 10 años, **Banco Galicia** lanzó el primer banco en Internet: *e-galicia.com*. Ahora presentó Galicia Móvil, el primer banco en el que se podrá operar por telefonía celular.
- Se inauguró una muestra sobre la **Minería Argentina** en el Hotel Provincial de Mar del Plata.
- El **Grupo Arcor** presentó su nueva línea de helados, iniciativa que demandó una inversión de 60 millones de pesos y generó 450 nuevos puestos de trabajo.
- El **Banco Macro** recibió el premio Euromoney a la Excelencia 2006 como mejor banco de la Argentina. Según la publicación, el galardón fue otorgado por el desenvolvimiento del banco en los últimos cinco años.
- Comenzó a operar **Cordial**, una compañía financiera. Con una inversión inicial de 1,5 millón de pesos abrió dos sucursales, una en Lomas de Zamora y otra en Berazategui.
- **SPI**, el astillero de Mar del Plata, ganó una licitación internacional y comenzó a reparar el buque gasero brasileño "Guará", integrante de la flota del Grupo Petrobras. La inversión rondará el millón de pesos.

PERSPECTIVAS DE LA ACTIVIDAD BURSATIL EN UN ESCENARIO INESTABLE

Esperan una primavera

POR CLAUDIO ZLOTNIK

La mayoría de los operadores se tranquilizó un poco después del discurso de Ben Bernanke, titular de la Fed. No esperan subas abruptas de la tasa. Entonces, ahora, apuestan a acciones y bonos.

Los financistas coinciden en que éste es el mejor momento del año. Durante siete meses no tuvieron tregua. El contexto mundial, con la tasa internacional en curva ascendente y una economía estadounidense en un rumbo indefinido, fue una etapa para olvidar para los mercados emergentes. En la city, algunos arriesgan que la segunda parte de este 2006 puede dar revancha. De hecho, hay fondos de inversión internacionales que evalúan reconstruir la cartera en activos argentinos.

Aunque el conflicto en Oriente Medio abrió una nueva incógnita en el escenario geopolítico, la mayoría de los financistas piensa que para la Argentina se vienen buenos momentos. Se ilusionan con un segundo semestre atractivo en lo financiero. Nadie quiere dejar escapar esta oportunidad, que tiene su base en una economía que crece a tasas altísimas.

Los más arriesgados apuestan que el índice MerVal podría cerrar el año en los 2000 puntos. Significaría un alza cercana al 17 por ciento. A esos inversores más osados no les faltan argumentos para semejante optimismo, aunque siempre existen las precauciones por el escaso nivel de ofertas que muestra el panel de cotizaciones.

Sin embargo, vuelven a ser los títulos públicos los preferidos. Después de la reestructuración, los bonos argentinos tienen una gran liquidez y cotizan en Buenos Aires y Wall Street, condición ineludible para atraer la atención de los fondos internacionales.

Rafael Yohai



Los corredores plantean un escenario favorable para los activos bursátiles hasta fin de año.

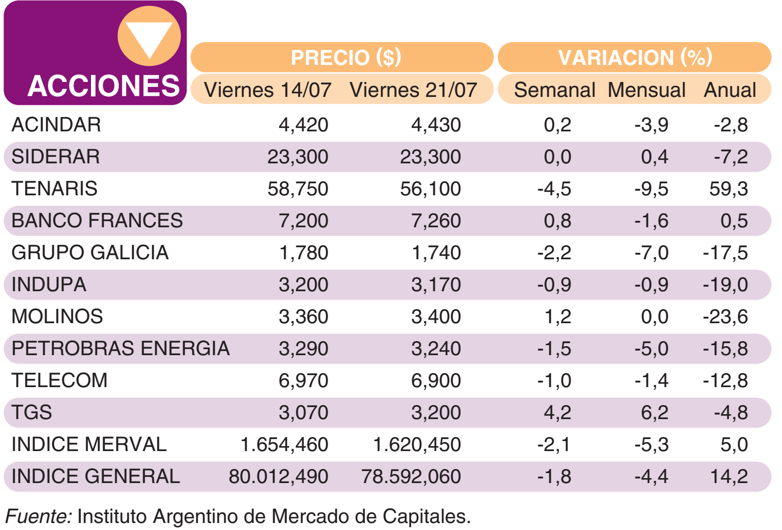
En los bancos del exterior evalúan que la Argentina ofrece un escenario óptimo. Una economía que, en contra de los augurios de algunos gurúes de la city, sigue demostrando que crece a tasas chinas. Un hecho que es acompañado por un elevado superávit de las cuentas públicas, y que está creciendo a un ritmo anual del 25 por ciento. ¿Qué más se puede pedir? Hasta ahora, Estados Unidos era la única piedra con la que podían tropezar los inversores: un terremoto en la mayor economía del mundo no pasaría inadvertido para ninguna otra. Pero muchos creen que la última semana, Ben Bernanke dio la pauta de que no se espera un escenario malo. Y que esa señal podría traducirse en una bandera de largada para los corredores que buscan oportunidades en las plazas emergentes.

Por ahora, ninguno de los bancos tomados como referentes en Wall Street se animó a predecir un boom en los mercados. Pero hay coincidencia en que si, efectivamente, no sobrevienen sorpresas por el lado de la inflación en Estados Unidos y, como acaba de insinuar, Bernanke tolera un índice algo superior al 2 por ciento anual, los activos argentinos estarán entre los más elegidos por los inversores. En la mira se encuentran los bonos en pesos indexados, tanto de corto como de largo plazo. Algunas estimaciones dan cuenta de que esos títulos dejarían una rentabilidad de entre 5 y 10 puntos por encima de la inflación en esta última parte de 2006. Es una atractiva opción, justo cuando el rendimiento de los bonos a 10 años del Tesoro estadounidense ha vuelto a caer al 5,0 por ciento anual. En la city apuestan a que se viene una primavera en los mercados. C

ME JUEGO

MILAGROS SAN ROMAN analista de Solfin Sociedad de Bolsa

Perspectivas. No creo que el escenario internacional cambie demasiado después del discurso de Ben Bernanke en el Senado estadounidense. Es cierto que fue más amigable hacia el mercado, pero creo que los inversores seguirán tomando decisiones mirando cada dato que aparezca de la economía de los Estados Unidos.
Acciones. Las cotizaciones tendrán una correlación directa con lo que suceda en los mercados internacionales.
Bonos. Considero que los papeles en pesos indexados de mediano plazo son los mejores para preservarse de la inflación.
Dólar. El Gobierno lo mantendrá en los actuales niveles. Como máximo, la cotización llegará a 3,20 pesos en el mediano plazo.
Recomendación. Hay que aprovechar algunas acciones para hacer operaciones de corto plazo: buscar la ganancia en compraventa en no más de tres o cuatro días. Hay que intentar sacarle ventaja a la volatilidad. Los papeles preferidos son los del sector energético y los bancarios.



ACCIONES	PRECIO ($)		VARIACION (%)		
	Viernes 14/07	Viernes 21/07	Semanal	Mensual	Anual
ACINDAR	4,420	4,430	0,2	-3,9	-2,8
SIDERAR	23,300	23,300	0,0	0,4	-7,2
TENARIS	58,750	56,100	-4,5	-9,5	59,3
BANCO FRANCES	7,200	7,260	0,8	-1,6	0,5
GRUPO GALICIA	1,780	1,740	-2,2	-7,0	-17,5
INDUPA	3,200	3,170	-0,9	-0,9	-19,0
MOLINOS	3,360	3,400	1,2	0,0	-23,6
PETROBRAS ENERGIA	3,290	3,240	-1,5	-5,0	-15,8
TELECOM	6,970	6,900	-1,0	-1,4	-12,8
TGS	3,070	3,200	4,2	6,2	-4,8
INDICE MERVAL	1.654,460	1.620,450	-2,1	-5,3	5,0
INDICE GENERAL	80.012,490	78.592,060	-1,8	-4,4	14,2

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

RESERVAS	SALDOS AL 21/07
	en millones
TOTAL RESERVAS BCRA.	26.203
PROMEDIO COMPRAS ULTIMOS 20 DIAS	55
COMPRAS DEL ULTIMO VIERNES	56

Fuente: BCRA

La ayuda a los Países Menos Adelantados del mundo (PMA) se ha duplicado en cinco años hasta alcanzar máximos históricos, pero, según un informe difundido por la ONU, ese incremento no reduce la pobreza porque no se traduce en creación de empleos productivos desvinculados de la agricultura. "La clave para reducir la pobreza radica en aumentar la capacidad de un país de producir con eficiencia bienes y servicios que puedan venderse dentro o fuera de sus fronteras", explicó el secretario general de la Conferencia de la ONU para el Comercio y el Desarrollo (Unctad), Supachai Panitchpakdi, en la presentación del informe.

Sin embargo, explicó que se da "un cambio radical en el rumbo de la ayuda internacional enviada a los PMA", ya que la destinada a mejorar infraestructuras y promover los sectores productivos sólo es el 24 por ciento del total, frente al 48 por ciento de hace 10 años. Por contra, se priman cada vez más las emergencias, los sectores sociales (que absorben ya el 62,1 por ciento de los fondos) y el alivio de deuda (que, sin embargo, sigue creciendo).

Cada tres años, la ONU revisa la lista de los Países Menos Adelantados del mundo, formada por los de menor riqueza per cápita, recursos humanos (medidos por indicadores como esperanza de vida, consumo de calorías o alfabetización) y diversificación económica. Tras la última revisión, la lista de la ONU incluye 50 países, donde vive el 10 por ciento de la población y de los que 34 son de Africa, 10 de Asia, 5 del Pacífico y 1 del Caribe (Haití). En ese medio centenar de países la agricultura empleaba entre 2000 y 2003 al 70 por ciento de la población activa (frente al 3 de los países desarrollados), pero en 33 de ellos las explotaciones agrícolas tenían menos de una hectárea y en 16 la productividad de la mano de obra agrícola era inferior a la de diez años antes.

A pesar de la gran dependencia de esos países de la agricultura, la falta de productividad del sector es tal que, según detalló Supachai en una conferencia de prensa en Ginebra, se necesitarían 94 trabajadores para hacer el trabajo de un único agricultor en una economía desarrollada. Ese dato refleja que la productividad agrícola en los PMA es sólo el 1 por ciento de la de los países desarrollados, lo que da muestra de la "tremenda dificultad de los agricultores para sobrevivir en los territorios menos adelantados", según Supachai.

La Unctad defiende en su informe que "la única vía para reducir la pobreza y la migración internacional es habilitar a los países para que puedan aumentar su productividad y fabricar productos de creciente complejidad y valor añadido". Con ello "se dejarían de necesitar dosis periódicas de ayuda humanitaria, los ciudadanos mejor formados se quedarían en el país y se reducirían las oleadas de emigrantes desesperados". Sin embargo, los datos del informe reflejan que la mayoría de los PMA son incapaces de crear suficientes empleos industriales productivos, de forma que la productividad de esos puestos de trabajo no sólo no ha crecido, sino que ha disminuido en 40 de ellos (una media del 9 por ciento en total). Igualmente, en la última década, el valor añadido en productos manufacturados como porcentaje de la riqueza nacional (PIB) cayó o se estancó en más de la mitad de los países y las exportaciones de productos manufacturados sólo suponen el 0,5 por ciento de las mundiales. A ello se suma que en 2000 los adultos de los PMA habían cursado una media de 3 años de estudios superiores, menos de lo registrado por los países en desarrollo en 1960. Por ello la ONU recomienda aumentar la ayuda humanitaria para inversión en capital humano y físico, desarrollar la capacidad empresarial de los PMA y facilitar el aprendizaje tecnológico. El objetivo último es que esos países sean capaces de vender una cantidad más variada de productos de mayor valor añadido que diversifique y estabilice sus economías. C


AFP

Supachai Panitchpakdi, secretario general de la Unctad, recomienda aumentar la ayuda para inversión en capital humano y físico.

INFORME DE LA ONU SOBRE LOS PMA DEL MUNDO

Ayuda que no reduce pobreza

La asistencia a los Países Menos Adelantados se duplicó en cinco años, pero ese incremento no disminuyó la pobreza.



- Las reservas mundiales de cereales experimentarán un "marcado descenso" este año, debido a una "ligera disminución" en la producción total y "el incremento significativo" de su uso, según las previsiones de la Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (**FAO**).
- Unos 1600 millones de dólares de la deuda externa de **Afganistán** serán anulados en virtud de un acuerdo negociado con el Club de París, informó esta institución de grandes acreedores oficiales bilaterales.
- **Vietnam** se convertirá en nuevo miembro de la Organización Mundial de Comercio entre octubre y noviembre próximos.

AGRO

FUNCIONAMIENTO DE LA CADENA AGROINDUSTRIAL LACTEA

Leche, retenciones y estructura

POR SUSANA DIAZ

El intento de toma y daca ensayado por las usinas lácteas en el último mes parece no estar dando resultados. Muy lejos de la interpretación coyuntural de que la postergación de las retenciones por 60 días decidida esta semana es "una represalia" contra el sector por la adhesión al lockout de este fin de semana, la realidad indica que no están dadas las condiciones estructurales para dar marcha atrás con las retenciones. Los datos sobre exportaciones difundidos también esta semana por el Senasa brindan el primer indicio. Durante el primer semestre del año las ventas al exterior del complejo lácteo aumentaron un 12 por ciento en volumen y un 20 por ciento en divisas superando los 363 millones de dólares. Se exporta más y más caro y, como es lógico, los empresarios quieren que el libre juego de la oferta y la demanda les permita replicar en el mercado interno las ganancias obtenidas afuera, una realidad muy similar a la ya experimentada en el circuito de la producción cárnica.

El Gobierno, que intenta por todos los medios que su política de descomprimir salarios a razón de ajustes tope del 19 por ciento no naufrague, no está dispuesto a convalidar ningún aumento que afecte los indicadores sociales más sensibles. Su problema, entonces, no es de recaudación, sino de precios.

Las usinas, con acuerdos de precios vencidos y siguiendo un patrón de comportamiento ya típico, intentaron canjear el relativo congelamiento de algunos productos de consumo popular por la baja de retenciones. Pero, al menos por ahora, no encontraron eco en Economía. La ecuación de los empresarios lácteos es sencilla, un aumento de las retenciones, como el del año pasado, no los afecta porque lo trasladan "hacia abajo" en la cadena sectorial. En cambio una suba los beneficia porque no los obliga a renegociar de manera inmediata los precios que pagan por la materia prima.



Este último punto es clave para entender el problema. Cuando el sector negocia no muestra la prosperidad de las firmas industrializadoras-comercializadoras –integrado por empresas de vanguardia–, sino las tradicionales "penurias" de los productores primarios. La "cadena" agroindustrial de la leche no se diferencia en este aspecto de ninguno de los circuitos agroindustriales de la economía local, donde la relación económica principal hacia su interior es la establecida por un puñado de empresas oligopsónicas, industrializadoras-exportadoras, en este caso las "usinas", y una multitud de productores independientes, los tamberos, que por su atomización actúan como "tomadores de precios".

El problema político, si es que existe, es que el sector industrializador-comercializador logró hacerles creer a los tamberos que la razón de los bajos precios que reciben por la materia prima (la leche) se debe a la existencia de las retenciones y no al control que ellos ejercen sobre un conjunto de activos estratégicos que le brindan un poder de mercado absoluto. Un pequeño ejercicio contrafáctico, formulado como preguntas, permite mostrar la falacia económica de este razonamiento. Cuando no existían las retenciones, ¿los tamberos recibían mejores precios? ¿Cuál era la situación durante la convertibilidad? Si la realidad estructural del sector lácteo se asemeja a la descripta, la solución para los productores primarios no es bajar retenciones, sino por el contrario subirlas para crear un fondo específico de compensación para los precios de la materia prima. C

E-CASH de lectores

TELETRABAJO

El artículo "Sin horario y sin límites" (**Cash**, domingo 16 de julio), escrito por Sebastián Premici, resulta muy significativo y entra en el debate abierto sobre el teletrabajo, su aplicación actual y por ende el rol de las TIC (tecnologías de la información y la comunicación) en los procesos productivos modernos. Queda claro que el descubrimiento de la microelectrónica ha significado un momento de suma importancia en el proceso histórico de la tecnología, ligado más que nunca al desarrollo de la ciencia. Así como la Revolución Industrial se montó sobre el descubrimiento de energía que suplantó a la humana, para mover las máquinas y crear las fábricas con su consiguiente correlato político, social, cultural, militar y estatal y con el trabajo asalariado para la producción de mercancías, hoy las nuevas tecnologías vienen a suplantar la energía mental, a tratar de crear "inteligencia artificial" a través de los ordenadores, de las computadoras que ya realizan funciones a mucha más velocidad que el cerebro humano y que crean el marco material para los cambios en la sociedad, uno de los cuales es el teletrabajo, dentro mismo del sistema productor de mercancías actualmente vigente. Queda claro que las nuevas tecnologías por sí mismas no van a cambiar las relaciones sociales, las relaciones laborales, ya que éstas son el producto de las relaciones humanas que los hombres contraen en su devenir, de las relaciones políticas que se van estableciendo en lucha contradictoria.

El teletrabajador tiene condiciones particulares, así como fue particular la condición del obrero industrial al artesano medieval que suplantó. El control se efectiviza también por los empresarios tanto en la relación de dependencia como en la relación autónoma que, sea dicho, también "depende" del que le paga. Pero cabe preguntar: ¿en las empresas recuperadas, en los micro y macroemprendimientos donde no está el patrón, también hay control y autoexigencia?, ¿en las empresas del sistema socialista también hay control y autoexigencia? ¿Cómo se las evalúa? El debate es necesario ya que, independiente de la voluntad individual, el teletrabajo es una realidad que se irá imponiendo sea cual fuera el sistema político-social en que se viva. Esta forma de trabajo se irá desarrollando aún más con el avance y desarrollo de la ciencia-tecnología. Que sea útil a la sociedad no depende de la tecnología sino de qué relaciones jurídicas, sociales, políticas, económicas y culturales se establecen entre los hombres y mujeres.

Naum Poliszuk
Codirector del Centro
de Teletrabajo y Teleformación
Carrera de Relaciones del Trabajo
FCS-UBA
naumpoli@speedy.com.ar

Para opinar, debatir, aclarar, preguntar y replicar. Enviar por carta a Belgrano 671, Capital, por fax al 6772-4450 o por E-mail a economia@pagina12.com.ar no más de 25 líneas (1750 caracteres) para su publicación.

BUENA MONEDA

Efectos traumáticos

Por Alfredo Zaiat

En una recorrida por locales del Once y de otros grandes centros comerciales o en un paseo por góndolas de algunos hipermercados se notará el aumento de la presencia de productos importados. En el rubro textil, por caso, se han intensificado los proyectos de empresarios de viajar a China para comprar mercadería. Las chucherías del gigante asiático ya se han instalado desde hace bastante en la plaza local. Las *delicatessen* made in otro país que no es Argentina volvieron a las cadenas *top*. Resultan comprensibles signos de alarmas de industriales y sus planteos de duda sobre si no se está repitiendo un escenario como el vivido durante la convertibilidad. Es saludable prestar atención a alertas tempranas sobre desequilibrios que provocaron traumas a la producción nacional. Ante señales de un importante aumento de importaciones, cuadro similar al destructivo 1 a 1 de la estructura productiva, es previsible pensar que se está reiterando esa misma historia. Sin embargo, en algunas ocasiones, ciertos indicadores pueden ser iguales, que haría suponer un resultado conocido, pero las condiciones en que se desarrollan los acontecimientos son otras. Esto implica que es incorrecto realizar una traspolación lineal de lo padecido en la década pasada a la situación actual. Los motores difusores del alza de las importaciones de uno y otro escenario son estructuralmente distintos.

En el modelo de la convertibilidad, la sobrevaluación de la moneda doméstica combinada con la apertura barrieron con buena parte de la industria, y también de la ocupación. Esa política económica alentaba el desplazamiento de la producción nacional por la importada, con el objetivo de disciplinar los precios, además con el sustento teórico de que así se alentaba la incorporación de tecnología y, por lo tanto, el aumento de la productividad y de la eficiencia de la economía. En ese esquema, la apertura y el dólar barato no podían convivir con la industria nacional.

En cambio, en el modelo del dólar alto con apertura, la producción nacional no es desplazada por la importación, como queda en evidencia con las constantes cifras positivas de la evolución industrial sustitutiva. Los productos que vienen del exterior son complementarios de la oferta local ante una demanda creciente, que inicialmente no puede ser abastecida en forma satisfactoria por la industria doméstica. Ese dinamismo económico generó una recomposición de los precios para mantener márgenes extraordinarios que hizo recuperar "competitividad" al importado. El dólar navegando en la banda de los 3 pesos con precios en alza volvió a poner en carrera a productos importados de consumo masivo que habían quedado descolocados. La "barrera" cambiaria en el comercio exterior ahora ya no es un freno implacable. El lento pero persistente deterioro del tipo de cambio real está levantando esa restricción a las importaciones. En ese esquema, muchos empresarios comienzan a complementar su producción con el importado, o resurgen los importadores netos, porque la evaluación que realizan es que hoy tienen un precio de venta que es rentable sin tener que lidiar con los avatares de la producción (insumos, salarios, taller, etc).



Silvana Miyashiki

El escenario, entonces, no es igual al de la convertibilidad. El actual esquema representa un avance desde un modelo de destrucción del aparato productivo a uno de reindustrialización. De todos modos, como muestra el recorrido de las importaciones, este modelo ha empezado a evidenciar ciertos límites. Para que la producción nacional resulte competitiva, los precios no deben incrementarse más allá de cierto nivel y el tipo de cambio tiene que seguir subiendo para poder seguir manteniendo una protección "efectiva".

Al respecto, el Centro de Estudios para el Desarrollo Argentino (Cenda), integrado por un grupo de jóvenes investigadores con formación en economía política, preparó el informe *Tipo de cambio: el verdadero dilema del gobierno*, que presenta un abordaje esclarecedor sobre uno de los ejes centrales de la política económica. En forma sintética describen así el modelo del dólar alto:

1. La obtención de un elevado superávit fiscal es fundamental para volcar ese excedente a la compra de dólares en el mercado cambiario, divisas que provienen del superávit comercial. "De esta manera, ambos superávit se encuentran férreamente unidos, de modo que más que *gemelos* deberían denominarse *siameses*, pues en la actual configuración son inseparables", explican los expertos del Cenda. También se compran dólares con emisión o con colocación de deuda, pero esas dos vías se emplean con limitaciones por la experiencia traumática de las dos últimas décadas.

2. En ese contexto, los aumentos salariales deben ser moderados para evitar reajustes de precios –para conservar abultados márgenes de ganancias– que terminan por erosionar el tipo de cambio real y, por consiguiente, reducen el superávit del comercio exterior por el incremento de importaciones. Además, el "retraso" relativo del dólar acentúa la presión sobre el Gobierno para disminuir y hasta eliminar las retenciones, principal fuente de generación del superávit fiscal.

Los investigadores del Cenda señalan que la inflación está limando, poco a poco, la competitividad dada por un tipo de cambio "alto". Pero remarcan que el actual modelo "recibió tres espaldarazos cruciales por parte de las condiciones externas": a) elevados precios de las materias primas, b) una moderada abundancia de capitales en el mercado mundial, y c) "lo que resulta de vital importancia para hacer efectiva la protección cambiaria", el peso está atado a un dólar que sufre un pronunciado proceso de depreciación con respecto a otras monedas. Así, el tipo de cambio bilateral –dólar estadounidense– se reduce debido al incremento de los precios internos, mientras que sigue elevándose el tipo de cambio real multilateral (que considera los países relevantes para el comercio exterior argentino). "El efecto más significativo de este fenómeno es que los productos importados siguen encareciéndose", concluye el informe del Cenda.

Todas las olas parecen iguales, pero algunas acercan a los náufragos a la costa y otras los hunden en la arena.